

## En memoria del profesor José María Jover Zamora

Este número 32 es el primero que sale al público desde noviembre del pasado año, dado el carácter anual de esta revista, y ello nos obliga a recoger en el mismo la noticia del fallecimiento del profesor José María Jover Zamora el 14 de noviembre de 2006. Un historiador tan riguroso como apasionado de su oficio, un verdadero maestro para quienes tuvieron la suerte de recibir sus enseñanzas y, también, el primer director que tuvo este Departamento. Nacido en Cartagena en 1920, estudió en Murcia y en Madrid, donde presentó su tesis doctoral, obtuvo su primera cátedra universitaria en Valencia, y desde allí, en 1964, volvió a nuestra universidad como catedrático de Historia de España Moderna de la Facultad de Filosofía y Letras, de la ya Universidad Complutense. Durante diez años impartió esta disciplina, cuyos presupuestos metodológicos y docentes renovó completamente, pasando después, en 1974, a ocupar por concurso la cátedra de Historia Universal Contemporánea en la que permaneció hasta su jubilación en 1986 y donde su labor fue igualmente provechosa.

Del trabajo fructífero del profesor Jover dan cuenta no solo sus publicaciones y los elaborados programas que para el estudio de sus disciplinas elaboró, sino el plantel de profesores universitarios y de segunda enseñanza que, de manera más o menos directa, se sienten deudores de su docencia. Y es que, en momentos no siempre fáciles, supo aglutinar esfuerzos, despertar inquietudes, escuchar con atención y también corregir, atrayendo a todos aquellos que, desde planteamientos distintos, o sin ser propiamente discípulos suyos, se sentían implicados en el compromiso no solo de hacer historia con rigor, sino de trasmitirla como algo vivo y abierto a las nuevas generaciones.

José María Jover Zamora fue un historiador que se adelantó a su tiempo en ciertas perspectivas de análisis y que contribuyó decisivamente a la renovación de la historiografía española, estableciendo puentes entre distintas generaciones y entre los historiadores españoles y aquellos otros a los que las dramáticas circunstancias de la guerra habían obligado al exilio. Admirador de la historiografía francesa, de inspiración braudelina, esta corriente quedó matizada por el interés que en él despertó la renacida historia alemana, de escasa presencia en España, que una estancia en Friburgo, en 1961, le permitió conocer más de cerca. De la británica, en auge creciente desde los años setenta, siempre elogió su capacidad de conciliar nuevos y viejos planteamientos. A este respecto conviene recordar que la primera vez que el profesor Elliott, vino a nuestra Facultad lo hizo precisamente para impartir una lección dentro de su curso de Historia de España en la edad Moderna. Hombre comprometido con su vocación y con la trayectoria de la Universidad española, nunca rehuyó la reflexión crítica sobre la disciplina que enseñaba, como prueban sus trabajos

sobre las corrientes historiográficas españolas posteriores a la Guerra Civil, ni tampoco la síntesis histórica, colaborando, entre otras aportaciones, en uno de los manuales más completos de su momento, la *Introducción a la historia de España*, parcialmente reeditado y ampliada posteriormente. Como investigador, sus grandes preocupaciones fueron el rigor en las fuentes, la precisión conceptual y el sentido ético que constituyó la columna vertebral de sus trabajos. Poco amigo de las convencionales divisiones cronológicas, se movió con soltura del siglo XVI al siglo XX, sin ocultar que sus preferencias eran sobre todo temáticas y que abarcaban un buen número de cuestiones: de las relaciones internacionales, a la historia social; de las mentalidades a la historiografía; de la dinámica política a la historia de la civilización, entendida esta como noción integradora del estado social y del ejercicio de las facultades morales e intelectuales de una sociedad determinada.

Su primera etapa estuvo marcada por el estudio de la edad moderna, sobre la que versó su tesis doctoral, recientemente reeditada, *1635. Historia de una polémica y semblanza de una generación*, que es una obra difícil de acoplar en su tiempo por sus planteamientos renovadores y las diferentes coordenadas que maneja, desde la perspectiva internacional al complejo y rico mundo de la propaganda barroca. A ella siguieron otros estudios que supusieron un verdadero hito por su comprensión del carácter plural de lo que era la Monarquía española y su plena inserción en la coyuntura europea del momento, ya fuera en sus momentos de auge o como potencia mediatizada durante la guerra de la Independencia. A estas preocupaciones responden sus distintos estudios sobre Carlos V, sus sugerentes páginas sobre la conciencia histórica del Barroco y la atención hacia la guerra de Sucesión y el nuevo posicionamiento político internacional de España en el siglo XVIII. Más allá de los títulos concretos, su legado en nuestra materia fue poner en marcha una historia del posicionamiento de la Monarquía Hispana en Europa que va más allá de la historia diplomática, enriquecer las fuentes con la pasión de otras nuevas, ya fuera la publicística o la literatura, y hacer trascender el protagonismo histórico de la toma de decisiones a la reflexión sobre sus consecuencias. Buen conocedor de la historia portuguesa, siempre la tuvo presente en sus investigaciones lo mismo que los territorios americanos, cuya toma en consideración y estudio consideró siempre imprescindibles para la formación de cualquier modernista. Su gran obra, a la que dedicó buena parte de los últimos años de su vida activa, fue la dirección de la *Historia de España* que fundara don Ramón Menéndez Pidal, en algunos de cuyos volúmenes colaboró directamente. Su objetivo, al hacerse cargo de esta empresa era ofrecer al lector un panorama “lo más completo, diversificado y solvente”, según sus propias palabras del estado de los conocimientos sobre la realidad social, económica, política y cultural de nuestro país, mediante una hábil combinación de historiadores consagrados y noveles, de muy distintas escuelas, que reflejaran la pluralidad española.

Premio Nacional de Historia, Académico, *honoris causa* por las Universidades de Valencia, Murcia y Carlos III, y Premio Internacional Menéndez y Pelayo, el reconocimiento le llegó al final de su vida y nunca añadió nada que el profesor Jover no tuviera. Porque para la mayoría de los que le conocieron y, probablemente

te, también para él, lo más importante fue su labor docente que le grangeó el reconocimiento, respeto y el cariño de muchas generaciones. Este es el sentimiento que, en esta breve reseña, la redacción de esta revista quiere expresar, de agradecimiento y recuerdo a quien no solo dejó páginas admirables sobre los siglos modernos, sino que convirtió a este departamento en un ejemplo de renovación en la enseñanza de la historia. Saber despertar inquietudes, dar ejemplo de comportamiento profesional y establecer un modelo de relación con los alumnos, cimentado en la comprensión y el respeto, pero también exigente con sus capacidades intelectuales, no es, desde luego, un legado menor, a pesar de que hayan pasado muchos años de su presencia entre nosotros. En momentos de cierta desorientación sobre los rumbos académicos de nuestra propia disciplina, de una enseñanza polarizada no en sus aspectos más humanistas, sino en la demanda, los porcentajes y las cifras, donde todo se fía a la hora de pensar en renovarla en los *curricula* aparentemente brillantes, el número de publicaciones, las partidas económicas o a la introducción de las nuevas tecnologías, no esta de más recordar la rectitud y discreción de su vida, su aprecio por la dignidad y la responsabilidad de la función de enseñar, su pasión por una disciplina, la historia, que debía conciliar el rigor, la reflexión y la correcta expresión literaria.

## ESTUDIOS SOBRE LA EDAD MODERNA

1946. “Una página de la guerra de Sucesión. El delito de traición visto por el fiscal del Consejo de Castilla” en *Anuario de Historia del derecho español* (Madrid) 17 (1946) pp. 753-784.
1948. “La alta Edad Moderna” en *Arbor* (Madrid) 26 (1948) pp. 157-184.
1949. “El sentimiento de Europa en la España del siglo XVII” en *Hispania* (Madrid) 35 (1949) pp. 263-307.
1949. “Sobre la conciencia histórica del barroco español” en *Arbor* (Madrid) 39 (1949) pp. 355-374.
1949. “Una versión provinciana del despotismo ilustrado” en *Hispania* (Madrid) 33 (1949) pp. 4-16.
1949. *1635. Historia de una polémica y semblanza de una generación*. Madrid: Instituto Jerónimo Zurita (CSIC), 1949. Reproducción Madrid: CSIC-Fundación de Historia Moderna, 2003.
1950. “El sentimiento de Europa en la España del siglo XVII. II: valoración nacional y valoración política de la pluralidad europea” en *Saitabi* (Valencia) 8 (1950) pp. 3-30.
1950. “Sobre los conceptos de monarquía y nación en el pensamiento político español del siglo XVII” en *Cuadernos de Historia de España* (Buenos Aires) 13 (1950) pp. 101-150.
1950. “Tres actitudes ante el Portugal restaurado” en *Hispania* (Madrid) 38 (1950) pp 104-170.
1956. *Política mediterránea y política atlántica en la España de Feijóo*. Oviedo: Universidad de Oviedo, Cuadernos de la Cátedra Feijóo, 1956.

1958. "Sobre la política exterior de España en tiempo de Carlos V" en *Carlos V. Homenaje de la Universidad de Granada*. Granada: Universidad, 1958, pp. 111-208. Reedición 2001.
1959. "Reino, frontera y guerra en el horizonte político de la emperatriz Isabel, Gobernadora de España" en *Actas del VI Congreso de Historia de la Corona de Aragón, celebrado en Cerdeña en los días 8 al 14 de diciembre del año 1957*. Madrid: Dirección General de Relaciones Culturales, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1959, pp. 803-829.
1960. *Carlos V y las formas diplomáticas del Renacimiento, 1533-1538. Lección inaugural del curso 1960-1961*. Valencia: Universidad de Valencia, 1960. Anales de la Universidad de Valencia, XXXIV, cuaderno 1.
1963. *Carlos V y los españoles*. Madrid : Rialp, 1963. Reedición 1987.
1985. "España y los tratados de Utrecht" en *La época de los primeros borbones, 1700-1759*. Tomo XXIX-1 de la *Historia de España* fundada por R. Menéndez Pidal. Madrid: Espasa Calpe, 1985, pp. 337-440. En colaboración con Elena Hernández Sandoica.
1986. "La imagen de Europa y el pensamiento político internacional" en *El siglo del Quijote, 1580-1680*. Tomo XXVI-1 de la *Historia de España* fundada por R. Menéndez Pidal. Madrid: Espasa Calpe, 1986, pp. 353-522. En colaboración con María Victoria López-Cordón Cortezo.
1987. "Ante una hegemonía frustrada. Sobre "España y Europa en el siglo XVII. Correspondencia de Saavedra Fajardo" de Quintín Aldea Vaquero" en *Saber leer* (Madrid) 7 (1987) pp. 1-2.
1988. "El retorno de Luis Vives: sobre "Erasmus in Hispania, Vives in Belgio" de Jozef Ijsewijn y Ángel Losada (eds.)" en *Saber leer* (Madrid) 16 (1988) pp. 6-7.
1999. *España en la política internacional. Siglos XVIII-XX*. Madrid: Marcial Pons, 1999.